



## *Un domingo de noviembre*

*Laura Brunet*

CROSS  
BOOKS

Un domingo de noviembre

**Laura Brunet**



CROSSBOOKS, 2022  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S.A.

© del texto: Laura Brunet, 2022  
© de las fotografías de cubierta y de interior: Andrea Esteva, 2022  
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: noviembre de 2022  
ISBN: 978-84-08-25385-3  
Depósito legal: B. 18.846-2022  
Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

## 1.

El amor es un arma de doble filo,  
porque cuando te rompan el corazón en dos  
a lo primero que vas a recurrir es al abrazo de tu madre.  
Acabarás aferrándote a la complicidad de un desconocido,  
al ronroneo de tu gato al llegar a casa,  
o a la capacidad de quererte, y de seguir apostando por ti.  
Porque el amor es todo esto y más;  
es por eso que no puedes dejar de creer en él.



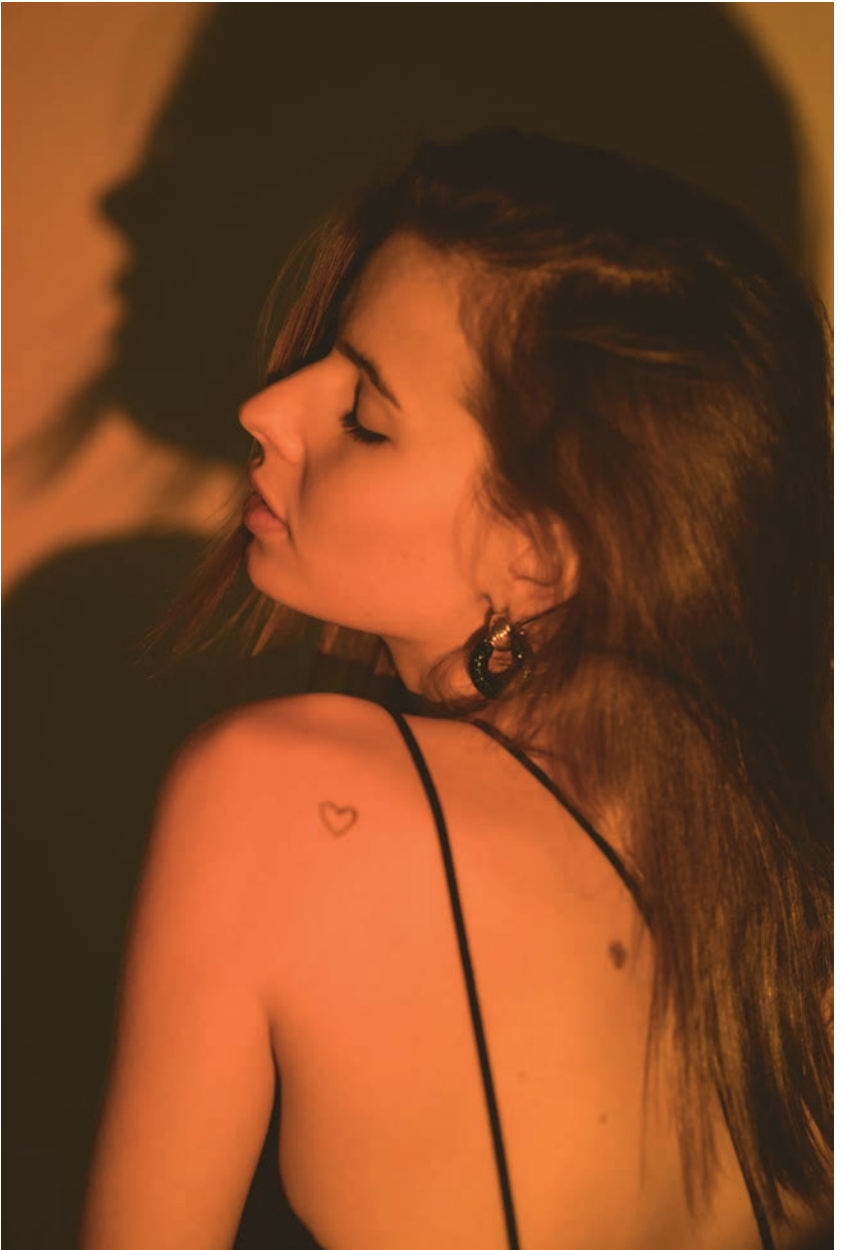


## 2.

Ella, es como un bar de copas un viernes por la noche:  
caótica, impredecible,  
veneno y antídoto.

Con esa manía que tiene de vivir siempre a contracorriente,  
de esas que son el beso más bonito  
y más triste de tu vida.

De las que te cambian un poco,  
nunca se sabe si para bien  
o para mal.



### 3.

Tienes los ojitos más tristes de esta sala,  
y, sin embargo, te empeñas en seguirme la mirada.  
En demostrarme que no hay heridas que  
permanezcan siempre abiertas,  
que la vida es un poco jodida y un poco amarga,  
pero que, en medio del caos,  
aprendes que el dolor no es un lugar donde amarrarse.  
Entiendes eso que dicen que la vida es para valientes,  
y aun con los ojos tristes,  
siempre encuentras la manera de recomponerte.





4.

El amor es un beso en la sien justo en el momento exacto en el que todo tu mundo está a punto de desbordarse.





5.

Surcando mares  
en busca de un flote,  
me di cuenta  
de que yo era mi propio salvavidas.  
Sentía que me estaba ahogando,  
y, sin embargo, no estaba tan lejos de la orilla.  
Todo es cuestión de perspectiva, me repito,  
nada está tan lejos para quien decide sobrevivir.





## 6.

Eres atrevidamente kamikaze,  
porque no quieres darte cuenta al morir,  
que no has vivido suficiente.  
Sientes el éxtasis que te provoca el riesgo  
ya que el confort nunca ha sido tu fuerte.  
Te tiras de cabeza al abismo,  
y me repites una y otra vez,  
que no hay nada en la vida  
más fuerte que el impacto de tus decisiones.

Que, si te lanzas al vacío,  
y disfrutas del vértigo,  
también puedes ganar.



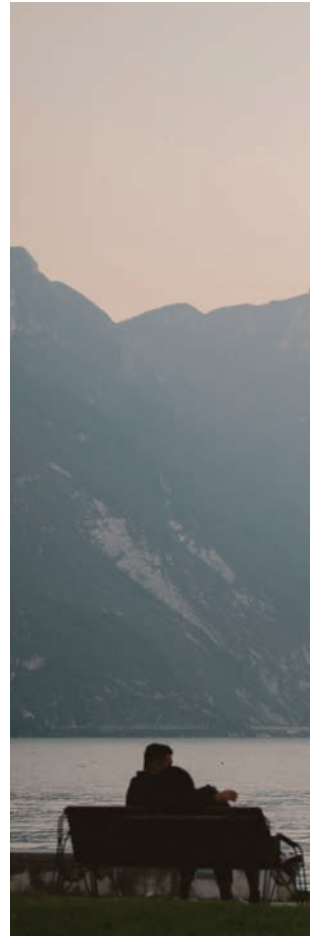


## 7.

Eres el último abrazo antes de subir al avión,  
el beso de buenas noches,  
la sonrisa de complicidad.  
Eres un domingo soleado,  
mar, sal y arena.  
Una tormenta de verano  
y el cielo más estrellado del año.

Eres un concierto en primera fila,  
la banda sonora de mi vida,  
el último verso del poema.  
Todas aquellas cosas que una vez fueron,  
y siguen siendo.

Eres la certeza de saber que pase lo que pase,  
estar contigo,  
siempre será volver a casa.







## 8.

Estoy escuchando la misma canción,

pero ahora no lloro,

ni llueve,

ni echo de menos tus manos.

Porque ahora son otras las que me recogen:

son las mías.

Y solo he sido capaz de verlas en la otra punta del mundo,

con la perspectiva que te da el silencio.

Y me he odiado,

por haberme tenido siempre y no haberme visto,

por creer que tus manos valían más,

por creer que tú podías salvarme de este desastre,

porque no tenías suficiente fuerza,

ni ganas,

ni garras,

para estirarme fuerte y salvarme.

Lo que yo no sabía, era que, para recomponerme,

solo bastaba con tenerme,

y yo tenía hasta el mundo a mis pies.